

adolescentes, quedándose Menchu en Cuba y Laura emprendiendo el exilio hacia los Estados Unidos. Tras el primer encuentro en Miami, las voces de las hermanas narran alternando los recuerdos de las experiencias de la vida con un trasfondo histórico y cultural para acabar en un segundo encuentro en la Habana. Es una dialéctica de la memoria acerca de una historia compartida entre el pensar diferente de las hermanas que analiza la situación cubana desde el interior de la isla y del exterior para evidenciar la experiencia del exilio y de la diáspora cubana en los Estados Unidos. De este modo, la memoria reconstruye continuamente la imagen de las personas ausentes y de la geografía que se abandonó para luchar contra del olvido.

Aunque la novela indaga en las temáticas recurrentes de la creación literaria de Aragón, la metáfora de la nación cubana y su diáspora estadounidense trasciende la singularidad para transformarse en la realidad universal contemporánea de exilios, migraciones, desplazados, desarraigo, nostalgias, identidades, memorias, olvidos, soledad y reencuentros. Con esta novela Aragón se inserta de lleno en la literatura del exilio cubano y la escritura del destierro que intenta reconstruir el trauma que significa emigrar, que hoy incluye importantes nombres como Nivaria Tejera, Virgil Suárez y Ángel Cuadra.

Rosa María Torres  
*Universidad de Montreal*

**Buzo Salas, Teresa. *Las hijas de las horas*. Girona, España: Editorial Greal, Proyecto Argán, 2015. 177 pp.**

Con la publicación de su primera novela, Teresa Buzo Salas nos sumerge en el mundo sombrío de su prota-

gonista, Virgilio, en su odisea personal en búsqueda de la felicidad, o más bien dicho, en busca de un término medio horaciano, que encontrará gracias a Lucía (Horacita), su compañera de reparto. Por medio del viaje introspectivo de su protagonista, la autora nos adentra en el infierno de la trata de mujeres africanas que son explotadas con fines sexuales, muchas de ellas, de origen ghanés, namibio o eritreo. La obsesión de Virgilio por recuperar a su hija, cuyos mensajes recibe mediante Facebook, le lleva a pensar que, en realidad, no haya fallecido de cáncer sino que se encuentre en manos de una red de tráfico de mujeres. De esa manera la novela reúne el sufrimiento del protagonista con la muerte en vida de miles de mujeres inmigrantes que ejercen la prostitución en España, subyugadas por mafias que las extorsionan y las explotan de forma inhumana.

La novela recurre a un marco metafictivo que entrelaza la trama de “las hijas de las horas” —aquellas mujeres que esperan a ser rescatadas del infierno de la prostitución— y el infierno dantesco del no casualmente llamado Virgilio. Dos personajes secundarios, arquetípicos y algo caricaturescos, contribuyen a forjar el desarrollo de la acción detectivesca y policial de la novela. Buzo Salas combina con holgura el género policiaco, la novela de tono existencialista, la novela social y la crítica social que aboga por la necesidad de entender la realidad del “Otro” —del inmigrante de quien desconocemos su cultura, pero que no por ello es ajeno a nuestra realidad—.

En el ámbito literario, la novela se sustenta de un vínculo sólido con los referentes clásicos, como *La Divina Comedia* de Dante o *La Eneida* de Virgilio. Es evidente la influencia de la novela

policiaca postmoderna, especialmente la escrita por Manuel Vázquez Montalbán y Eduardo Mendoza, de quienes también toma como modelo esa radiografía social de los estratos discriminados de la urbe que infiltran a lectores y lectoras en el mundo de la marginalidad de una gran ciudad. De igual manera, se establecen paralelismos con obras como *La hija del caníbal* de Rosa Montero, con la que comparte el relato de acción detectivesco de personajes anónimos que se ven abocados a desentrañar la desaparición de un ser amado enfrentándose al crimen organizado. Y sin lugar a dudas, la constante pugna de Virgilio y de las mujeres explotadas se muestra como una lucha entre el ser humano y sus circunstancias, con un evidente aire unamuniano que, sin embargo, logra sobreponerse a ese pesimismo schopenhauriano característico del autor español para alcanzar una felicidad horaciana (o moderada) que subraya la importancia de conocer la realidad que nos rodea por vía de la introspección y la experimentación.

La novela está escrita en un lenguaje sencillo, ágil y espontáneo y en un estilo directo donde el narrador omnisciente nos hace partícipe de los pensamientos de Virgilio, de su visión del mundo y de los personajes que le acompañan en su travesía. De ese modo, la ficción se gesta en doce capítulos que se inician a la una del mediodía y acaban a las doce de la noche, de una misma jornada. En este transcurso queda patente la relevancia de dar a conocer el sufrimiento de estas miles de esclavas sexuales, que a diferencia de Celeste, la hija de Virgilio, son invisibles para la inmensa mayoría de la sociedad y cuyos padres también habrán experimentado en carne propia el dolor de su desaparición y de su pérdida.

En su primera novela publicada, la autora extremeña abre el camino para una interesante creación literaria que aborda los problemas y la marginalización de la mujer desde dentro y desde fuera, desde la urbe y desde la periferia.

Estefanía Tocado Orviz  
Georgetown University

**Camprubí, Zenobia. *Diario de juventud. Escritos. Traducciones. Ed. Emilia Cortés Ibáñez. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2015. 503 pp.***

Este volumen recoge una gran diversidad de textos escritos por Zenobia Camprubí (1887-1956) que habían permanecido mayormente inéditos o se habían publicado de manera dispersada. La editora del libro, Emilia Cortés Ibáñez, especialista en la obra y figura de Camprubí, completa con esta publicación sus dos ediciones anteriores de los epistolarios de la autora —las *Cartas a Juan Guerrero Ruiz* (2006) y el *Epistolario, 1948-1956* entre ella y Graciela Palau de Nemes (2009). El diario de juventud que se incluye en este libro asimismo suplementa los tres volúmenes de diarios de Camprubí, editados en 2006 por Palau de Nemes —1. *Cuba (1937-1939)*, 2. *Estados Unidos (1939-1950)* y 3. *Puerto Rico (1951-1956)*. De esta manera, este libro entra en fecundo diálogo con las obras de la autora hasta ahora publicadas y sirve para sacar a la luz textos de ella que permanecían desconocidos.

Esta labor de recuperación de la figura de Camprubí, realizada mayormente por Cortés Ibáñez, Palau de Nemes, la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez y Carmen Hernández-Pinzón —sobrina-nieta del poeta moguereno, que facilita el estudio de su obra de una manera eficaz, diligente y generosa—,